

Antología de Robelki



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

En especial a mis hijos y a todo aquel que le guste la poesía.

Agradecimiento

Al amor a la vida y a la poesía por existir.

Sobre el autor

No me considero poeta, ni siquiera conozco a uno.
Más bien soy un ser humano corriente cuyas
circunstancias de la vida me han encaminado en el
mismo sendero de la escritura.
Todo enfermo de la mente necesita ir a un
Psicólogo o a un Psiquiatra para que esté le
diagnostique y le recete el correspondiente
medicamento, si padece algún trastorno será
necesario algunas terapias. La poesía para mí ha
sido mi psicóloga, mi psiquiatra y ha sido mucho
más eficaz que cualquier medicina.

Índice

SUSURROS DEL ALMA

Yo tengo un jardín.

¿DONDE PUEDO DAR LA VIDA QUE NO SEA POR MÍ?

QUISIERA VERTE SIEMPRE VESTIDA DE DOMINGO

POR DONDE EMPIEZO

POESÍA

ES MEJOR QUE YO ME SUPERE

MUJER AMADA

PADRE

YO SOY EL JUEZ DE MIS SENTIMIENTOS

SI PARA TOCAR TU CUERPO

ESTOS AMANECERES QUE FUERON HECHOS PARA TI Y PARA MI

SUSURROS DEL ALMA

SUSURROS DEL ALMA

Los fantasmas a mi alrededor
hacen de las madrugadas
un ardiente y sofocante sol,
y de las mañanas, unas frías
y tenebrosas tinieblas.

Las tardes son vastos campos de batallas,
de los cuales no salgo victorioso;
pero tampoco con bandera blanca.

Un vacío henchido de plomo
ocupa el alma aniquilando toda fuerza
y toda energía.

El esqueleto despide a la carne;
pero he amado tanto
y a penas he podido tocarle.

¡Oh!, Mundo miserable,
si el amor va con la carne;
¿a donde van los deseos de tocarle?.

Por eso he de reponerme y tomar la pluma.

¡Oh!, papel, cuán fácil vas a la basura
y ha sido mi cruel tortura

llamarte, madre, padre, hermano, amigo.

He aquí mi cabeza en el vacío de tu hombro,

he aquí mis sentimientos

sobre tu luz pálida y blanquecina,

a penas perceptible desde el lejano y oscuro abismo.

Es tu luz reflejo de vida y esperanza,

donde descansan mis amores,

mis pesares, y los susurros de mi alma.

Yo tengo un jardín.

YO TENGO UN JARDÍN

Yo tengo un jardín, de dalias, lirios y violetas
Cuando mi hija pasa, ellas se giran para verla
Sorprendidas se miran y entre ellas comentan
¿Que será de nosotras?
Si en el cáliz de su boca, las abejas se posan?
Pues le harían coro, por meterse en sus corolas
Y si no son de oro, de que son esas gotas?
Es un regio tesoro, de frescuras y aromas
Si no es una azucena, entonces es su reina.
De carmín son sus labios, o son labios de seda?
De esmeralda sus ojos, o son hojas sus cejas?
Si el viento bate y le abate su fragancia,
pues iría tras ella y moriríamos todas.
Si el ave la ve, cantaría como loca,
y si liban su néctar, pues vendrían en colonias.
Hermafroditas seremos, o seremos historia.

¿DONDE PUEDO DAR LA VIDA QUE NO SEA POR MÍ?

¿DONDE PUEDO DAR LA VIDA QUE NO SEA POR MÍ?

¿En que campo de batalla, en que África

En que Palestina puedo servirle de muro a que niño,

Sobre cuál bala me estrello, en cuál guerra muero,

Protegiendo a que pecho me tiendo sobre cuál granada,

¿Donde puedo dar la vida que no sea por mí?

A que pueblo libero, me enfrento a que derecha

A cuál rodilla derecha que le arranca la vida a un negro

Donde libero mi genio en que pueblo fronterizo de Italia

Libero a los esclavos modernos que hacen dinero para serlos,

Sobre qué campo derramo mi sangre que se inflama como pólvora

Dentro de que bala la meto, como evito que se evapore en mi cuerpo

Contra que ejército me estrello para que gasten sus balas en mi pecho

¿Donde doy la vida que no sea por mí; en que campo de batalla?

QUISIERA VERTE SIEMPRE VESTIDA DE DOMINGO

Quisiera verte siempre vestida de domingo
Domingueando en el pasillo en bata de casa
o erizando los pelos de burro del patio donde pasas
Tendiendo las sábanas y las palabras que no digo.
Juegan nuestros niños y nosotros en un juego de miradas
vemos pasar el día tibio hasta que tu recoges las sábanas
Y allí tendido en el frío dejas para las próximas semanas
el sudario de palabras enmudecido en mi alma lacerada.
Quizás sea menos cobarde el próximo domingo
un poco más decidido que el falso de tu falda
Y de ese paso sincero y delicioso, esa dulce escalada
Quizas allá en la cima conquistarte no consigo
Aunque estoy convencido de que estas enamorada
Si me empujas de tus labios y pones una almohada
Es porque eres casada y temes estar conmigo.
Autor: Robelki Wilson Massó.

POR DONDE EMPIEZO

¿POR DONDE EMPIEZO?

¿Empiezo con apagar la luz

y desvestir tu cuerpo,

o empiezo con la luz encendida?

¡No importa por donde empiezo!

y para empezar no me hacen falta tus ropas,

y a ti no te importa si empiezo por tu boca,

Para empezar; apagaré la luz un ratito,

son tus labios un aliño de frutas y vinos,

para seguir la apagaré otro poquito,

son tus ojos el espejo donde yo me miro y soy vivo,

ay amor que me quedo dormido,

es tu piel la dulzura del siglo,

ay amor encendido yo sigo,

en tu cuello amarantos y lirios,

ay amor yo me quemo contigo

y me zambullo en el río de tu ombligo.

¿Donde termino?

termino en las palabras,

termino ahogado en el ombligo;

sin llegar al mar, termino en suspenso

como termina el amor, termino con los ojos abiertos.

POESÍA

POESÍA

¡Oh! poesía; estrella divina que guardas en tus líneas
el alma enamorada y doliente del ser.

Hombre o mujer, recibes los besos que salen del pecho
en forma de versos de nuestro querer.

Eres la miel, pura y sin cera

Y también sin abeja; pero sí con el néctar de amor y placer.

Las noches en velas de brumas y nieblas, de cama sin hembra, un vaso de ginebra y la estrella de
letras se empieza a tejer.

Dolor y amor se unen a un canto que va disolviendo las letras también.

Reprimes las penas las angustias menguan, cual manos que fueras
frágiles tiernas de la amada mujer.

ES MEJOR QUE YO ME SUPERE

ES MEJOR QUE YO ME SUPERE

¡Así es; es mejor que yo me supere!

Aún cuando creí haber tocado el cielo,

Aún cuando hube de inclinarme hacia él

Y haber tomado entre mis manos

las estrellas granos del suelo.

Es mejor que yo me supere

Aún cuando fui el pupitre más aislado,

El último soldado

El villano más buscado

El rostro inanimado

El esclavo asilado.

El escudo de Espartaco

Es mejor que yo me supere

Aún cuando el tiempo me apunte con su revolver,

Porque aún el me teme

Porque vivo es que se puede

Porque es, el camino y es la suerte

Porque todo está en la mente

Es mejor que yo me supere; porque amo.

MUJER AMADA

MUJER AMADA

Mujer amada; eres como la geología, resultado del poder mágico de la naturaleza.

Es en el paisaje de tu cuerpo y de la tierra que mostró ella el grandioso vigor de sus dotes de artista.

Tu frente es el cielo de este mundo, hasta allá llegaron mis besos, sin embargo, se han perdido en las nubes de tus sejas que hoy recuerdo frondosas, oscuras y lejanas.

Tus ojos son preciosos e inagotables yacimientos de lágrimas que yo siempre querré volver a contemplar y nunca explotar.

Tu boca manantial de amor en piedras preciosas.

Posees dos montañas palpitantes, que en plena madurez orogénicas se elevan formando dos pliegues anticlinales sobre el sinclinal de un dulcísimo pecho; es aquí donde la tierra guarda el añejo petróleo, es aquí donde tú guardas el dulzor del amor.

El bucle de tus cabellos es la lluvia que cae del cielo; una cascada que se forma por tanta agua y cae deliciosamente y corre por el canal de tu espalda.

Mujer amada; tienes piel de lirio y cuerpo de luna, por ti corre la miel invisible y serena y llevas al hombre al delirio de subir a la luna.

¿Cuántas noches amor te amé plateada?; no he de decir cada paso que di sobre la luna y mucho menos el recorrido de mi lengua sobre ella.

Solo se que partió del cielo, evitó la lluvia y pasó por un yacimiento de lágrimas, bebiendo una gota que brotaba cristalina y alegre.

Se detuvo; ¡oh maravilla! Se detuvo allí donde dos manantiales de amor se encuentran; donde las aguas son cien mil veces más dulce que la miel...

Pasó sobre el cinclinal y subió las montañas palpitantes; allí era dulcísimo el amor, prosiguió navegando como un velero que lame al mar, hasta llegar al

puerto; al puerto de los deseos, donde la miel se junta con el agua para formar la antigua y deliciosa hidromiel. Y allí naufragué.

Mujer amada, eres como la tierra; llevas diamantes en tus entrañas.

PADRE

PADRE

Padre, como me habría gustado abrazarte padre,
como me habría gustado ser ese fusil que tu cargaste,
¿cuantos besos le diste?
¿Y a cuantos mataste por mí?
¿y a cuantas balas enfrentaste?
los hombres que fueron a matarte tenían menos coraje que la barba que tu recortaste,
y si hubo un valiente Sarría entre ellos este sabía que las ideas no pueden matarse.
Padre, fuiste diestro en domar las montañas salvajes,
y en el llano huyeron las fieras por miedo a enfrentarte.
Como me habría gustado estrechar tus manos padre,
Me enseñaste a ser libre, me enseñaste a ser humilde a no rendirme
y si la hubiera estrechado hubiera aprendido a ser grande.
Enseñaste a los hombres de tu pueblo a ser hombres y el que no aprendió nunca podrá ser padre.
Mi padre y mi abuelo te llaman padre y si tu padre viviese también te llamara padre.
Mí madre y África aún te aman y si la primera dama del mundo te conociese también te amara.
Cómo me habría gustado acercarme a ti padre a la distancia que se tiembla más fuerte,
la única vez que te vi estabas tan distante que las banderas temblando se subían arriba de mi para
poder mirarte.
¿como no apareció una bendita piedra que me hiciera más grande?
¡Todas estaban en la sierra mirándote!
Y la más grande se abrió para ti para nunca más cerrarse.
Las palomas se posaron en la luna para ver desde lo alto de tu hombro a los niños pobres del
mundo y llevarles un mensaje de amor y esperanza.
Oh padre, yo estaba ahí cuando pasaste en el carruaje jalado por los Ángeles junto a tu otro hijo
Chávez, fue entonces que vi que la tierra dio a luz para ti, fue entonces que la sentí estremecerse
con lágrimas entre los ojos ante aquel grito doloroso "YO SOY FIDEL".

YO SOY EL JUEZ DE MIS SENTIMIENTOS

Yo soy el juez de mis sentimientos
Yo, mato mis palabras, las entierro
Las condeno en mi pecho, cuando quiero.
Yo soy el juez de mis sentimientos
No quiero ver a nadie, tiemblo, me encierro
Me condeno, me torturo cuando quiero.
yo tengo miedo a mis miedos los enfrento
Yo me crezco ante ellos, pero aveces no puedo.
Cuando siento el martillo de ese juez verdadero
Ese hierro que separa padre e hijo me detengo,
Me detengo; en el verso.

SI PARA TOCAR TU CUERPO

Si para tocar tu cuerpo
Tengo que arreguindarme
A un rabo de nube
y elevarme hacia el cielo,
Sabrás que en mi andar
no busco al arroyo
muriendo tan cerca del mar,
Sabrás que busco a tu pozo seco
Para echar andar su manantial.
Si para tocar tu cuerpo
Tengo que ser rico
Robaría la fortuna de Obama
Para ponerla en tu cama
Y cuando me digas
"¡Hay! Que rico, que rico"
Ripiarla, ripiarla, ripiarla.
Si para tocar tu cuerpo
Tengo que sobreponerme a la vida
Aún con profundas heridas
Que hacen a mi alma sufrir;
Pero es tan dulce tocar
Y tan amargo morir.

ESTOS AMANECERES QUE FUERON HECHOS PARA TI Y PARA MÍ

ESTOS AMANECERES QUE FUERON HECHOS PARA TI Y PARA MÍ

Cuando he de abrir los ojos
y he de sentir la fiebre del sol
en estos amaneceres

que fueron hechos para ti y para mí.

cuando podré intercambiarte

por estos atar de seres de madrugada que en la cama glaciaron y nieve.

cuando podré verte viéndome y besarte besándome en estos amaneceres que te amo tanto, sin embargo se pierden en el trago de sol amargo que bebo de la misma fuente cada día trágico en que he de arrastrar el alma al trabajo forzado de cargar miradas que son tan pesadas como el mármol.

¡Sí!, para eso me he graduado; para entrar a las oficinas y que me brinden dos sillas, una para mí y otra para el alma fatigada.

para elaborar proyectos que después de verte pasar un miércoles sembrando flores en mi mente; elaborar proyectos con el alma ausente.

¡Sí! cayó el mal sobre mí, me ha tocado vivir lo difícil, lo doloroso, lo indecible. Oh, quien vertió ese veneno de áspid en mis dulces aguas, quién con su voz me convirtió en este pozo seco lleno de ecos y tan aislado de todas las voces humanas.

¡Mi alma que era tu alma ya no lo es más!

¡Oh madre!, no he sido yo quién de ha graduado, a sido mi alma de amor y dolor.

¡Oh padre!, no pude salvar al mundo con tu bata de doctor, pero trataré de salvarme yo con poemas de amor.

Cuando podré soñar señor que esta estrella que centellea en mi corazón pueda despertar y estallar en

estos amaneceres que fueron hechos para ti y para mí y susurrarte al oído que ¡te amo!.